

do del Poniente el Mariscal Martínez habiendo echado por el Oriente el Comandante de Tlaxcala el Coronel D. Gabriel Merina.

Nueve horas del fuego mas vivo de cañon sostenido igualmente por los tres puntos produjo en el general temor de las tropas enemigas, que solo contaban con la seguridad de los ventajosísimos puntos que ocupaban las nuestras tan osas de legar con ellos á las manos, obedientes con asombro á las ordenes de sus gefes solo sentian obedecer quando se les suspendia en el ardor de su abanza.

En la proximidad al rambo del Poniente me proporcionó la satisfaccion de observar mas de cerca los movimientos de esta division en cumplimiento de la merced, donde los enemigos habian acopiado considerable número de gente, fue el primer punto en que se les rechazó hasta obligarlos á que suspendiesen los fuegos de cañon y fusil, proporcionando á nuestra gente situarse ventajosamente en disposicion de dañar al enemigo con seguridad.

La Division del Coronel Marin logró abanzar tres cortaduras y colocar su gente en la plazuela de alva donde un fuego vivo y acertado resacaó al enemigo. Para todos estos movimientos influyó el bien sostenido fuego de cañon de la division de Tlapujehua, cuya recomendacion me permitira V. M. que pase en silencio por la misma relacion y me une con su comandante.

A la una de la tarde comencé á experimentar una notable falta de panacho, y con efecto que no era posible sostenerse sin él, solo pensé como habia de comunicar la orden de retirada á una tropa que unicamente pensaba en el triunfo. Pero Sr. ella habia dado ejemplo asombroso de valor, aun le faltaba el darlo de subordinacion; verificó su retirada con increíble orden y se observó con ternura de los gefes quando en quando volvia la cara para ver a la infame ciudad, que abrigava en si seri á los pérdidas que habian derramado la sangre de sus compañeros.

Estaba liado de conciencia á las 4 de la tarde oyendo á mi tropa explicar con pureza los mas acendrados sentimientos de valor hondez y patriotismo; disponia yo que se les diese algun alimento, quando los enemigos olvidados de lo que habian sufrido cubieron el anhelo de salir en número considerable fuera de la ciudad. Pretexto á V. M. que en toda mi vida se me ha preservado espectáculo mas interesante: mi tropa en un momento se puso en orden, en sus semblantes se veian los deseos de acometer y á las voces indecentes y abominables del enemigo solo respondian los nuestros con vivas á la nación á su gobierno y al General que los mandaba. Luego que se pusieron á tiro de cañon hizo fuego el que teniamos en tanto acierto que vimos caer tres, lo que bastó

para que se pusiesen en una fuga vergonzosa.
Tal ha sido Sr. el feliz resultado de la acci-
on de este dia memorable, que ha cubierto de
gloria a nuestra tropa de infamia y excar-
mienta: la del enemigo, quien parece a resuelto con
batir solo a la defensa de sus trincheras y para-
petos. La tropa valiente y subordinada hasta el
extremo, ha cumplido sus deberes con ercicidad,
y yo haria una injuria a sus gefes si no los
recomendara a proporcion de su valor y de lo q.
han influido en el resultado. El Mariscal de Cam-
po D. Ygnacio Martinez se ha manifestado su-
perior a quanto puede exigirse de un hombre a
quien encargó las funciones de mi segundo:
Una actividad incansable, un acierto hillo de su
prudencia y de sus conocimientos, y un patri-
otismo que lo desdela en dosepuio de la naci-
on han sido las bellas prendas que ha desple-
gado con satisfacion mia, con gusto de la tropa
y con general aceptacion de quantos han sido
testigos de sus operaciones.

Se continuará en el Periodico siguiente.

En la Imprenta de la Nacion.

Num. 4. Tom. I. fol. 13.

ILUSTRADOR NACIONAL.
Sultepec sabado 2 de Mayo de 1812.

Toluca.

Continuacion del parte comenzado en el Num. 3.

El Coronel Lobato ha confirmado el concepto que ya yo me habia formado de su valor; cum-
plio con los deberes que le imponia el destino
de Comandante de Ynfanteria, y siendo el prime-
ro en abanzar logro desalojar al enemigo, ocu-
par un punto ventajoso, colocár en él un cañón,
y hacer un considerable estrago: en todo este
tiempo se sostubo con increíble presencia de es-
piritu, su segundo D. Dionisio Morl, quien se
retiro por haber sido herido en una pierna de ba-
la de fusil. El Comandante de Caballeria D. Fe-
lipe Lailzón es acredor a particular memoria por
su intrepidez, y sentimientos que procuró inspi-
rar á la tropa. El Capitan D. Ramon Gonzalez
lleno de entusiasmo, y animado del mayor valor
arrostró con quantos obstaculos se le presenta-
ron, y emulo glorioso del Coronel Lobato, prado
como este, varias paderes, y se puso en aptitud
de incomodar considerablemente al enemigo. Al
Coronel Marin es inutil recomendarlo con expte-

siones, el orden de su tropa, su eroycó abance, y el punto en que se colocó le hacen superior a todo elogio.

Mas especificacion exigia recomendar por sus nombres a todos los individuos de la tropa. Un cañon que se reventó y otro que se derribo con la pared desde donde obraba ha sido el todo de nuestra pérdida, y sus reliquias en Toluca servirán para recordar á aquellos cobardes la biza rria de nuestros incomparables artilleros. La pérdida de tropa ha consistido en quatro muertos y setenta heridos, siendo sin el menor genero de duda infinitamente mayor la del enemigo á pesar de su superior posicion.

Dios guarde a V. M. muchos años. Campo de Tlacotepec 19 de Abril de 1812. --- Lic. Ygnacio Rayon. Exmo. Señor.

A las nueve y quarto de la mañana, habiendo tenido noticia de que el enemigo, en número de 400 hombres estaba en Metepec á nuestro costado derecho, y que éste emprendía marcha, con direccion á este campo; con previa orden de V. E. determiné saliesen como 450. hombres de caballeria, dividiendola en dos trozos, para que por derecha é izquierda de la posicion que tenia á la inmediacion del pueblo de San Sebastian, se les acometiese, lo que verificó primero el costado izquierdo, rompiendo el fuego con la mayor viveza y acometiendo la tropa con suma intrepidez: de suerte que quando llegué con la itopa

de mi mando del Coronel Llamas por la detecha, ya estaba el fuego en su mayor ardor, teniendo que hacerles con todo el grueso dos aparentes retiradas, con el objeto de separarlos de la inmediacion de Toluca, y cogeries la retaguardia; lo que no se pudo verificar, por el refuerzo de un cañon y mas de 200 hombres de ynfanteria que se les reunieron; pero antes y despues fueron rechazados, y puestos en la mas vergonzosa y desordenada fuga, acreditandolo la diferencia de fuerzas; contando por mi vista 8 muertos, entre ellos un capitan de patriotas que me parece ser D. Antonio Munilla, y un marino catalán, informandome los señores oficales que cubrian la vanguardia que el total número de muertos es el de 19. fuera de muchos heridos que advirtieron, tomandoseles 6. caballos, un fusil, un retaco, 5. pistolas otras tantas capas, y 3. espadas.

No puedo significar el excesivo valor de nuestra tropa, y benemérita oficialidad, particularizandose en la accion el Teniente Coronel Camacho los Capitanes D. Christoval Escalante D. Antonio Quijano el Secretario D. Rafael Macedo un soldado de dicho Quijano, y sobre todo el Capitan D. Antonio Alquisira, el Subteniente D. Rafael Martinez, el de igual clase Francisco Hernandez y el Coronel Lobato; á quienes recomiendo. La accion se sostubo hasta las doze y cinco minutos, que fugandose el enemigo mande

se retirasen; lo que se verifico lentamente hasta llegar á este punto. - Dios guarde a V. E. muchos años Tlacotepec Abril 19 de 1812. Gabriel Marin y Acosta. - Exmo. Señor D. Ygnacio Rayon.

Sultepec Jueves 30 de Abril Pena capital S. M. la S. J. Nacional Gubernativa se a servido condenar á pena de último suplicio al reo Acencio Ferrete, Indio Gobernador de la Villa de Cuyoacan, donde fue preso por el Capitan de America D. Jose Alquisira y conducido á este Cantón para procesarlo, por ser publica y notoria su adhesion al tirano gobierno europeo y haberse manejado como el mas cruel enemigo de su nacion sacrificando entre otros muchos al Capitan de America D. Jose Zenteno, a quien despues de aprehenderlo á su retirada de la memorable accion del Monte de las Cruces, lo entregó al intruso Visir Vanegas, quien lo hizo ahorcar con la mayor ignominia; siendo innumerables las victimas de su furor y persecucion, y que aun gimen baxo el yugo de esos bárbaros enemigos de la humanidad, que no respetan derecho alguno, ni conocen su Religion.

En la Imprenta de la Nacion.

(Num. 5. Tom. I. fol. 17.

ILUSTRADOR NACIONAL.)

Sultepec sábado 9 de mayo de 1812.

EJEMPLO DE IMPARCIALIDAD.

Con fecha de 28 de abril del presente año se sirvió S. M. la S. J. Nacional Americana conceder la libertad y su proteccion al europeo D. Antonio Ayera, previos los informes de su aprehensor el capitan de America D. José Alquisira, y las declaraciones del mismo Ayera, por los que consta, que no solo no tomó jamás las armas contra nosotros, sino que aun tubo que ocultarse con su familia, por no admitir la comandancia que se le daba por el intruso gobierno, de una abanzala; y con igual fecha decretó la muerte del perverso Acencio Ferrete, indio gobernador de la villa de Cuyoacan, segun está publicado en el número anterior.

Con un ejemplar tan claro dado por vuestra junta, ¿quién por obstinado que esté en sus caprichos dejará de conocer que los sentimientos que animan á S. M. y á todos los que tenemos la felicidad de estar bajo sus soberanas órdenes, son los mas justos?

Europeos despreocupados, no es solo vuestro paisano Ayera el que ha sentido los efectos de beneficencia de la S. J., hay otros muchos que tranquila y cómodamente viven con nosotros; oid las voces imperiosas de nuestra razon que procura entrar en vuestras almas. Haced un paralelo entre la causa que sostienen vuestros hermanos en Europa contra los franceses, y la que nosotros sostenemos, y hallareis que antes de ser dignos de los epítetos ignominiosos con que nos tratáis, y de la obstinada persecucion que usais para con nosotros, somos acreedores al glorioso nombre de defensores de la Pátria.

Quautla.

Por oficio remitido por el sr. mariscal de campo de las tropas americanas D. Juan Pablo Anaya, sabemos que el 26 de abril las tropas auxiliares del Excmo. sr. Morelos, rompieron por entre el ejército enemigo que sitiaba á Quautla.